

"Separata" - de lo publicado
en el Vol. del Congreso de
Hist. reunido en Córdoba - 1941-

YACIMIENTO ARQUEOLOGICO DE ONGAMIRA

Por ANIBAL MONTES
Ing. Civil e Ing. Militar

El objeto de este informe, es anticipar una breve noticia sobre este descubrimiento arqueológico en una zona que es de por sí pobre desde este interesante punto de vista.

En el valle de Ongamira he descubierto dos yacimientos arqueológicos, ubicados bajo abrigos de roca. Los dos contienen huesos al estado fósil en sus estratos inferiores. Al yacimiento objeto de este informe lo designo con el nombre de "Deodoro Roca" y forma uno solo con el yacimiento del arroyo vecino.

Hasta la fecha hemos explorado una cuarta parte del abrigo bajo roca y una mínima parte del yacimiento arqueológico del arroyo vecino. Tal vez resulte después, que éste es más interesante que aquél.

Este informe no pretende llegar a conclusiones, sino presentar una primera apreciación. Hay mucho todavía por explorar, pero con lo ya descubierto puede asegurarse que estamos en presencia de restos indígenas preincásicos.

Hemos hecho intervenir a las autoridades del Museo Nacional de Ciencias Naturales de Buenos Aires y al Director del Museo de Ciencias Naturales de Córdoba, teniendo la esperanza de que en un porvenir cercano se harán los estudios y clasificación metódicos del terreno y los restos encontrados.

Mientras tanto proseguimos nuestra exploración, con las precauciones que aconseja la ciencia en lo que se refiere a estratigrafía, testigos, fotografías, etc., dejando en las excavaciones trozos sin explorar para que sirvan de testimonio o para que sean explorados después por comisiones oficiales.

UBICACION

En el camino nacional que va de Sarmiento a Charbonier, al Norte de la Provincia de Córdoba, se encuentra el pintoresco valle de Ongamira, completamente rodeado de altas sierras y recorrido en su longitud por el arroyo de su mismo nombre. La orientación general del valle es de Este-Oeste. Hacia su extremo Oeste está cerrado por las grandes moles rojas de caprichosas formas que constituyen la admiración del turista.

Estas grandes moles, de estructura compacta y coherente, están formadas por un conglomerado de pedregullo y piedras graníticas de aristas vivas, mezcladas con arena roja, el todo fuertemente ligado por un cemento rojo muy adherente. La formación sedimentaria así constituida ha sido clasificada por los geólogos como Gondwana —Final de la Era Primaria—. En la gran mole roja que está ubicada al Sur del almacén y hotel Supaga, está el yacimiento "Deodoro Roca". Véase croquis N° 1.

DESCRIPCION GENERAL

Esta gran mole roja forma un arco entrante (véase croquis N° 2), en cuya pared de una altura media de 20 metros, se presenta el "abrigo bajo roca" con una longitud superior a 150 metros. El centro del abrigo mira al Naciente, su parte Norte A₁ mira al Sureste y su sector Sur A₃ mira al Noreste.

La parte central del abrigo ha sido socavada por las lluvias y por la caída de agua que viene de la parte superior de la mole. También la parte Sur ha sido algo socavada y una parte del yacimiento arqueológico fué arrastrado como lo prueban los vestigios de fogones estratificados que quedaron. Esta socavación del sector Sur es producida por la débil corriente de agua que durante las muy fuertes lluvias se origina allí mismo contra la pared del "abrigo" y algo que cae de arriba.

En el sector Norte el arrastre no ha sido tan grande y debajo del "abrigo" ha sido nulo, por la razón de que el agua de lluvia en lugar de correr paralelamente a la pared, se ha escurrido por dos zanjas que le son normales.

La zona central está a un nivel más bajo que los sectores Norte y Sur. El desnivel es de unos diez metros, siendo el declive uniforme.

En el croquis N° 2, puede apreciarse la forma general del "abrigo", sus dos extremos elevados y los zanjones de desagüe.

SECTORES EXPLORADOS

El sector Norte, fué el que descubrimos primeramente, sin sospechar la existencia de los otros yacimientos. Pero al comprobar su importancia, hicimos en toda la longitud del "abrigo" zanjas transversales de exploración cada diez metros, resultando 12 zanjas. Con excepción de las cuatro zanjas del centro, en todas las demás se comprobó yacimiento arqueológico.

La exploración del sector Norte A₁ puso de manifiesto dificultades por los grandes blocks de roca desprendidos del techo y malas condiciones de conservación de los huesos humanos, por lo que no se prosiguió el trabajo. La superficie explorada aquí fué de unos cien metros cuadrados, por uno de profundidad.

1 38

El sector vecino A₂, con mejor conservación de huesos humanos, aunque también con grandes blocks de roca mezclados en el "relleno", se prosiguió en profundidad debido al interés que había en explorar los estratos de fogones que allí se encontraron debajo de un terreno arcilloso de aspecto pampeano.

Este yacimiento A₂ ha sido explorado en una superficie de unos cuarenta metros cuadrados, por tres de profundidad.

El sector Sur A₃, ha sido el objeto principal de la exploración, pues allí desde el principio se comprobó una mayor riqueza arqueológica y una mejor conservación de los restos. También aquí han entorpecido el trabajo los blocks de roca mezclados en el "relleno". La superficie explorada es de unos ciento veinte metros cuadrados, por una profundidad media de cuatro metros, teniendo en su parte central casi seis metros de profundidad. Véase croquis N° 3.

El yacimiento A₄, — véase croquis N° 1 — está ubicado en la barranca del arroyo, frente al A₃, y a unos 100 metros de éste. Esta barranca tiene unos tres metros de altura, estando los restos humanos casi al pie. Por ser aquí los estratos muy visibles se facilitará su clasificación geológica. Véase fotografía N° 2.

ESTRATIGRAFIA DE LOS YACIMIENTOS

Sabido es que el problema de la estratigrafía, para poder deducir una apreciación sobre la antigüedad del yacimiento, debe ser considerado desde el triple punto de vista: geológico-paleontológico-arqueológico.

El valle de Ongamira es recorrido longitudinalmente por el río del mismo nombre. Este río ha cavado un profundo lecho, el cual permite observar en sus barrancas cómo se ha producido el gradual relleno de lo que hoy es el valle. Este relleno es arenoso, grisáceo arriba, amarillento al medio, y en la parte inferior, presenta el color rojo característico de la sedimentación profunda del valle.

La perforación a máquina, de un pozo dentro de este valle, ha permitido comprobar que este relleno arenoso rojo, con algún pedregullo, tiene un espesor de muchos metros y descansa directamente sobre el conglomerado compacto rojo del Gondwana ya citado.

Sobre dicha formación roja arenosa se ha sedimentado otro terreno arcilloso, de color amarillento, con un espesor superior a tres metros en casi todo el valle, lo cual puede observarse en las barrancas del río. Más arriba existe una capa arcillosa de tierra color gris ceniza de 0,50 a 0,60 de espesor y en la superficie está la tierra negra. Esta capa tiene unos 0,20 de espesor.

estrato negro

} hian
1955

129

m -
El terreno pampeano arcilloso, con su característico color amarillento, puede observarse en muchos lugares del valle de Ongamira, fuera del cauce del río, estando a la vista en superficies que han sido demudadas por las lluvias.

POSICION CORRELATIVA DEL YACIMIENTO A₂

En el yacimiento A₁ es donde no existió socavación de los estratos superiores y se los observa así:

- 1º) Estrato de estiércol de 0,20 de espesor, formado por la hacienda vacuna (pocos animales) que allí se guarecen durante el invierno, cuando se les da acceso a este lugar que está cerrado.
- 2º) Estrato de cenizas de fogón de 0,10 de espesor,
- 3º) Estrato arcilloso algo amarillento, con algunos trozos de alfarería indígena y pocos huesos partidos, 0-10 m.
- 4º) Estrato de 0,30 a 0,40 de roca compacta proveniente de un gran derrumbe del techo.
- 5º) Estrato arcilloso amarillento con ceniza, carbón vegetal y huesos, sin alfarería. 0,50 o más.

Hemos mencionado la estratigrafía explorada del yacimiento A₁, porque ella permite hacer algunas deducciones siendo evidentemente hasta el estrato N° 3 los que faltan del yacimiento A₂, porque aquí fueron arrastrados por el agua.

La existencia de alfarería indígena y la no existencia de huesos de animales domésticos, indican que ya desde el piso superior del yacimiento A₁, estamos en presencia de una vivienda troglodita precolombiana.

En el capítulo histórico veremos que desde que llegaron a Córdoba los españoles en el año 1573, fueron reducidos los indios de Ongamira y poblado el valle con animales domésticos.

meses
Cuando en dicho año mataron los indios de Ongamira a su encomendero Blas de Rosales, quedaron allí sus haciendas que recién "tres años después" fueron traídas a Córdoba. Si los indios hubieran habitado en esta época en el "abrigo bajo roca" que estudiamos, allí encontraríamos restos de cabra, oveja, etc., lo cual no ha sucedido.

Es importante mantener este dato en consideración, pues esto comprueba que en el período de 350 años, se ha formado en el yacimiento A₁ un delgado estrato fácil de clasificar.

En la superficie del yacimiento A₂, se presenta también el gran derrumbe del techo, debajo del cual se ve un estrato de cenizas con huesos de guanaco y ciervo.

Debajo de este estrato de fogón está el terreno arcilloso amarillento.

Este estrato de aspecto pampeano que lleva a su vez interca-

120

lado otro estrato de fogón, tiene casi dos metros de espesor. Aquí se han encontrado huesos de Auchenia Cordubensis (fósil) y un esqueleto humano excepcionalmente robusto y grande.

Debajo del estrato amarillento está el terreno arenoso rojo, característico de estos sedimentos inferiores de Ongamira.

Pasemos ahora al yacimiento A₃, en el cual comprobamos una socavación que ha dejado en la superficie solamente una parte del terreno compacto amarillento, con carbón vegetal y huesos partidos.

En el extremo Sur de A₃, se ve un estrato no socavado del terreno de aspecto pampeano arcilloso amarillento, debajo del cual se observan estratos del terreno rojo, con fogones intercalados. Queda así determinada la posición correlativa de A₃, o sea que todo este yacimiento está debajo de un estrato de aspecto pampeano.

DATOS DE CARACTER HISTORICO

Antes de pasar a considerar otros puntos de vista, conviene hacer una reseña histórica sobre la conquista y población hispánica del valle.

En el año 1573, al fundarse la Ciudad de Córdoba, se entrega este valle en encomienda al famoso capitán y minero Don Blas de Rosales. Este hombre emprendedor y práctico tomó de inmediato posesión del valle y llevó allí hacienda menor. Se decía años después, que había en uno de sus cerros una mina de oro (consta la respectiva escritura pública en el Archivo de los Tribunales de Córdoba).

Rosales fué asesinado por los indios a los pocos meses de haberse instalado en Ongamira. La expedición de castigo no se hizo esperar y los indios del valle fueron nuevamente dominados. Pero recién tres años después se traen de Ongamira a Córdoba las haciendas de Don Blas de Rosales. Consta todo esto en la reliquia más preciada de dicho Archivo: expediente N° 1, con que se inicia.

Don Juan Sánchez fué quien en Julio de 1576, trajo los animales que quedaban, o que pudo reunir, para ser vendidos en subasta pública en Córdoba. He aquí la lista: 148 cabras; 42 ovejas; 48 puercos.

Según consta en otro expediente del mismo Archivo, en Octubre de 1598 se entregan estas tierras "y sus indios", en encomienda al Capitán don Juan Burgos de Zelis. El cual insiste también en la mina de oro.

En el testamento de este importante personaje redactado de su puño y letra, que es muy prolijo y extenso, se prevé entre otras muchas cosas, lo siguiente: Que la mitad de las ovejas que

hay en Ongamira les corresponden "a los indios" de acuerdo a los tratos pre-establecidos y ordena se les dé también la propiedad de la otra mitad, en retribución de los buenos servicios que **le han prestado. Pero hace la salvedad de que a Juana Mestiza se le entreguen 100 ovejas y 25 vacas y otro tanto a su hija. Dice tener también en el valle de Ongamira 70 yeguas con tres burros garañones, a los cuales les dá otro destino. Expediente 2, legajo 101, Escribanía 1 - Archivo de los Tribunales de Córdoba.**

Nos ha parecido importante consignar aquí estos datos históricos, porque resultan concluyentes para arribar a la siguiente conclusión:

Desde el año 1573 hubo en Ongamira hacienda doméstica europea y ella estuvo a disposición de los indios.

Si éstos hubiesen vivido en el "abrigo bajo roca" que estudiamos, allí hubiéramos encontrado un gran stock de huesos de estos animales.

Como así no ha resultado, debemos aceptar que nuestro yacimiento es precolombiano, desde su estrato más superficial. Y en aquella parte — sector A₁ — en la cual no hubo arrastre por agua, el espesor de terreno formado entre el estrato indígena y la superficie actual, nos indica la acumulación efectuada en el período "mínimo" de 372 años. Pero es evidente que este período debe ser mucho mayor, pues cuando los españoles llegaron a este valle, los indios ya vivían en las chacras y seguramente eran agricultores, como lo prueban los numerosos morteros que se ven en las piedras a pocas cuerdas del "abrigo bajo roca". Otro elemento de juicio que corrobora esta opinión es el relativo a la alfarería: hay mucha alfarería en las chacras vecinas y no la hay en el "abrigo", salvo tres trozos casi superficiales, que justifican la regla.

¿Desde cuánto tiempo antes de la llegada de los españoles, los indios de Ongamira vivían en las chacras y se habían convertido en agricultores?

Posiblemente desde que la influencia incásica llegó hasta estas sierras. Según los que han estudiado este punto se trataría de unos 300 o 400 años. Luego: el estrato superior del sector A₁, estéril desde el punto de vista arqueológico, se formó en unos 700 años y este estrato tiene un insignificante espesor. Y es el cartabón con que debemos medir la antigüedad probable del resto de este yacimiento arqueológico, que se ha formado muy lentamente, como lo prueba también la larga serie de estratos de fogones, acumulados a través de los siglos.

142

APRECIACION DESDE EL PUNTO DE VISTA GEOLOGICO

De acuerdo a lo que hemos indicado tendríamos en la vecindad del yacimiento, empezando desde arriba:

1°) Tierra negra vegetal — 0,20 de espesor.
2°) Estrato gris ceniza compacto, areno-arcilloso — 0,50 a 0,60 de espesor.

3°) Estrato arcilloso amarillento — espesor variable, alcanzando 3,00 m. en las barrancas del río.

4°) Formación inferior arenosa de color rojo, proveniente de la lenta desagregación del Gondwana.

5°) Conglomerado firme de Gondwana. Es evidente que la desagregación del gran conglomerado rojo prosigue en la actualidad y de ahí el tinte general algo rojizo, aún de la tierra vegetal del valle.

Pero la formación del sedimento exclusivamente rojo fué interrumpida por el aporte de arcilla amarillenta, traída aquí evidentemente por el viento.

APRECIACION DESDE EL PUNTO DE VISTA PALEONTOLOGICO

No se han encontrado en los fogones explorados, restos de la fauna característica del pampeano.

Todos los huesos están partidos y corresponden a ciervos y guanacos, pero de especies diferentes como puede apreciarse por las mandíbulas principalmente. Con respecto a ciervos se aprecian tres especies distintas, también por el dato de los cuernos.

Está aun sin hacerse la clasificación completa de estos elementos.

Con respecto al género "lama" pueden apreciarse por los molares, cuatro especies distintas, desde una de gran tamaño hasta otra más pequeña que la actual vicuña.

El Dr. Alberto Bordas, del Museo de Ciencias Naturales de Buenos Aires ha clasificado, con los primeros restos encontrados "Auchenia Cordubensis" y "Lama Guanicoe".

Pero puede apreciarse por trozos de vértebras, que hay entre los restos una especie "lama" de mayor tamaño que "Auchenia Cordubensis".

Los restos paleontológicos más interesantes, los constituyen en este caso, los huesos humanos. Vistos por el Dr. Enrique Palavecino, de aquel mismo Instituto Nacional, ha asegurado que no son de raza andina. No ha habido tiempo de hacer un estudio metódico sobre los restos paleontológicos y antropológicos, pues se trata de excavaciones recientes.

Cabe recordar aquí la opinión generalizada y aceptada por quienes han estudiado este problema, que los restos humanos en-

estrato
negro

bien
1955

143

contrados en el post-pampeano de las sierras de Córdoba, son iguales a los de los indígenas que encontró la conquista hispánica, o sean los bien desarrollados Comechingones.

Con respecto a Ongamira, parece ser que constituirá una excepción. Cuando se haga la debida clasificación se verá que aquí se trata de una raza dolicocefala, de muy pequeña estatura, que no tiene nada que ver con los Comechingones. Hay varios esqueletos o partes de ellos que prueban esta conclusión. Hay un único caso de excepción en el sector A₂, entre varios esqueletos de pequeña estatura, aparece un esqueleto de una gran robustez que seguramente pertenece a raza distinta, siendo allí un intruso.

bien
1955

APRECIACION DESDE EL PUNTO DE VISTA ARQUEOLOGICO

El estudio sistemático de las principales piezas arqueológicas encontradas en este yacimiento, será objeto de una monografía especial, por parte del Sr. Alberto Rex González.

Mi apreciación general del asunto, es la siguiente:

Un primer estrato arqueológico neolítico podría ser establecido por el hallazgo de algunas piezas de hueso pulido, muy escasos trozos de alfarería en la capa superior del yacimiento A₁ y un morterito de piedra pulida en el yacimiento A₃. Todo ello encontrado hasta 1,50 m. de profundidad. Este estrato contiene también varias puntas de flecha, todas ellas sin pedúnculo y una mano de mortero con un extremo filoso, al estilo de las denominadas "hachas de piedra". Pero no se ha encontrado ningún hacha, ni trozos de ellas, ni bolas arrojadizas pulidas, en tan gran cantidad de metros cúbicos removidos. En cambio es muy frecuente el hallazgo de estos elementos, como asimismo de trozos de alfarería, en las chacras vecinas. A partir de 1,50 m. hasta los 6,00 m. de profundidad explorados, no se han hallado, ni puntas de flechas, ni trozos de alfarería, ni elementos de piedra pulida.

En cambio se han encontrado en cantidad elementos característicos de piedra tallada y huesos rotos a pequeños golpes, para producir lo que a mi juicio son puñales rústicos y puntas de lanza.

Estamos aquí en presencia de un paleolítico muy rústico, con piezas características, producto de una raza primitiva de cazadores sin ninguna evolución industrial.

Su presencia es innegable en este "abrigo bajo roca". Allí están sus estratos de fogones y los restos de sus comidas.

En cuanto a inhumación podemos asegurar que los dos esqueletos que se encontraron, al parecer colocados expresamente en posición de sentados, con las piernas recogidas sobre el cuerpo, estaban en el sector A₁ y corresponden a una última época de

bien
1955

124

ocupación del abrigo. Estos esqueletos se pulverizaron al tratar de sacarlos y estaban a 1,00 m. de profundidad.

En cambio en todo el resto de los yacimientos, los restos humanos han sido encontrados entre los mismos fogones y mezclados con huesos partidos de animales, o sea restos de comida.

Llegamos a la conclusión de que, salvo el caso de excepción de evidente procedencia más moderna, no hubo inhumación en estos yacimientos arqueológicos; pero sí se ha comprobado en varios casos, la existencia de restos humanos aislados, por ejemplo los correspondientes a los dos brazos, sin las manos, encontrados en una especie de nicho que forma el abrigo en el sector A₃ y a 2,00 m. de profundidad.

APRECIACION SOBRE ANTIGÜEDAD

Es posible que el estudio metódico de los restos y del terreno, llegue a determinar la antigüedad de este yacimiento arqueológico y es de desear que este estudio sea efectuado pronto por los especialistas.

Mientras tanto, me atrevo a asegurar que estamos en presencia de un yacimiento muy antiguo, anterior a la época de la alfarería.

Otro dato sobre la gran antigüedad del yacimiento A₃ proviene de la descomposición del material pétreo proveniente de los desprendimientos del techo, que a partir de los 4,00 m. de profundidad es de estructura y coherencia diferente, "está podrida" como dicen los peones, dada la facilidad con que se desmenuza.

Es de lamentar que a partir de esta profundidad no se encuentren sino huesos partidos en pequeños pedazos y no hemos encontrado huesos humanos, o si los hay, están también desmenuzados. Lo que hemos encontrado a esta profundidad está al estado fósil. ⁽¹⁾

En lo que se refiere a madera, ella no ha sido encontrada ni aún en la capa superficial, allí donde se han encontrado puntas de flecha y alfarería. Dadas las condiciones de este "abrigo" puede asegurarse que la madera dura pudo conservarse allí por muchos siglos. El fuego no debió destruir la madera empleada en los utensilios, pues se han encontrado muy pocos huesos quemados y gran cantidad de huesos que estaban en los estratos de fogones, sin rastros de quemaduras.

He dividido el espesor del yacimiento A₃ en cuatro pisos, cada uno de 1,50 m. de espesor. Véase croquis N° 6.

1°) Con hueso y piedra pulidos; trozos aislados de alfarería; puntas de flecha sin pedúnculo; pequeños instrumentos de piedra tallada. No hay madera. Corresponde este piso al Aymareense.

ben
1955

145

2º) Piedra tallada; huesos partidos en forma especial para producir puntas. Faltan todos los otros elementos. Raza humana de muy pequeña estatura, dolicocefala. Corresponde al ~~Platense Superior~~. Terreno aquí muy compacto, arcilloso amarillento.

3) Igual al anterior, pero en estratos de arena roja. Aquí se ha presentado la anomalía de encontrar láminas triangulares de cuarcita y puntas de flecha de hueso, fabricadas con falanges de pie de "Auchenia Cordubensis" algunas de ellas con dibujos gravados de líneas y puntos. También ~~Platense Superior~~.

4º) Estrato de fogón a 6,00 m. de profundidad en arena roja muy compacta, con pequeños trozos de hueso al estado fósil y pequeños instrumentos de cuarcita tallada.

Córdoba, Setiembre 15 de 1941

} ?
1955

(1) En trabajos posteriores (año 1942) hemos encontrado un esqueleto humano en un estrato de fogón a 5.00 m. de profundidad. Cráneo de notable dolicocefalia y frente muy en fuga.

146